

Diario Concepción Viernes 16 de mayo de 2025



La biología y el paso del tiempo, ser hombre y la edad avanzada, son factores de riesgo para el cáncer vesical que no se pueden evitar, aunque otro preponderante sí: "el tabaquismo aumenta al menos el doble y hasta 6 veces la posibilidad de tener cáncer de vejiga", sostiene el médico internista y oncólogo Pablo Merino, académico UdeC. Otro gran factor de riesgo es la alta exposición a arsénico.

Por eso un gran desafío para reducir riesgo e incidencia es fortalecer la educación para concientizar a la población e incentivar estilos de vida saludable y autocuidado, con énfasis en evitar el hábito tabáquico al sensibilizar sus múltiples efectos letales que se acumulan en el tiempo, incluso al dejar de fumar, y van más allá de pulmones y aparato respiratorio.

En la misma línea el acceso a chequeos médicos periódicos preventivos en la adultez, y consultar ante algún signo de alerta para evaluar, descartar o confirmar en el marco de una detección temprana para el inicio oportuno del tratamiento.

Acceso y brechas

"Existen tratamientos efectivos y accesibles para este cáncer, particularmente cuando está en etapas tempranas. Cuando se logra pesquisar hay chances curativas, con una combinación de tratamientos locales que realizan urólogos, y cuando está un poco más avanzado son cirugías con quimioterapia y a veces radioterapia", asegura el doctor Merino. Particularmente, precisa que en un cáncer avanzado, el protocolo en salud pública es ofrecer quimioterapia.

Entonces, aparecen los desafíos.

Lo primero que advierte es que abordar oportuna y eficazmente esta patología requiere tanto de alta tecnología como de especialización

Prevención, pesquisa y atención: reto social y de salud pública

de profesionales que no tiene distribución equitativa a nivel nacional, y entre sistema público y privado.

"La atención con urólogo y estudios como cistoscopia no están disponibles en todas partes y a veces es difícil acceder. Un primer desafío es cómo hacemos que los recursos especializados estén disponibles para pacientes con sospecha y en tiempos oportunos", manifiesta.

Y en el tratamiento hay mucho por avanzar. Mientras el sistema público chileno ofrece un esquema convencional, en el mundo se han desarrollado terapias de última generación como inmunoterapia, medicina de precisión y medicamentos conjugados que han aumentado la sobrevida. Una gran esperanza, aunque aún sin aprobación en Chile y, peor, extremadamente costosa.

"El desafío en próximos años es cómo incorporamos estas nuevas tecnologías y las hacemos más accesibles a las personas", cierra.

OPINIONES

Twitter @DiarioConce
 contacto@diarioconcepcion.cl